



EL ECHO DEL PUEBLO

Semanario Republicano Federal

Precio de suscripción, 1'50 Pesetas trimestre

Gerona 11 de Septiembre de 1897

Redacción y Administración, Centre Federalista

REY SIN CORONA

Castelar en su decrepitud se ha empeñado y lo va logrando, en borrar su historia primitiva. Abdicó, en la triste jornada del 3 de enero, sus principios federales, y se llamó republicano unitario para aceptar la anodina Constitución de 1876, obra del doctrinario Cánovas, que aun hoy rige. Logrado el sufragio universal y el jurado no tuvo empacho en aplicar á la Monarquía, representada por la Regencia, el calificativo de democrática, nombre que con razón había negado á la de D. Amadeo. Hizo más aun, invitó á sus amigos á que fuesen á nutrir el partido fusionista y declaró, que satisfecha la libertad, solo había de pensar en el presupuesto de la paz, insuficiente para contener las guerras de Melilla y Cuba, iniciadas durante el mando de su fiel aliado el señor Sagasta.

Manifestó alejarse de la política y si bien cerró el pico en el Congreso, él que había dicho que lo había sido todo en la República y nada podía ser dentro la Monarquía, se dedicó á servir de correveyle de Sagasta y Cánovas, amigable componedor de todas las disidencias ocurridas en los partidos dinásticos, conservando solo sus influencias republicanas de ogaño para hacer la guerra á sus ex-correligionarios y abominar de conductas visibles que podrían agitar el país para despertarlo para la República. Hombre de temperamento impresionable ha hablado de República algunas veces, pero con sus hechos se ha acreditado solo de ser un ministerial de todo aquel que mande. Hoy dá consejos al mismo Azcárraga é interviene en las divergencias conservadoras como un amigo más que particular, político del difunto Cánovas.

Desde 1874 hasta ahora Castelar ha seguido el camino de sus desengaños reputando malo todo lo que antes había creído y por defenderlo y propagado había merecido su exaltación á las altas esferas de la política. Ha sido en esto un político adocenado, un vulgar panzista, un retrógado consecuente en su marcha á la reacción empezando por proteger al clero durante su presidencia hasta acabar sancionando una hipócrita dictadura de Azcárraga. Sus prestigios no son para el pueblo una esperanza en el duro naufragio que todo atraviesa; son solo recuerdos de un ayer perdido que lejos de animar desesperan en la lucha. Con su promesa de escribir la Historia de España debemos tomar á Castelar en la política como un monumento de pasadas edades, un símbolo de una generación muerta y un anacronismo viviente.

En su soberbio escenario de publicista no disimula el odio á la Federación, unitario convicto desde su traición á la República. Recientemente entre erupciones de las digestiones de sus banquetes con ministros, entre llantos por la pérdida de un amigo y en plena excursión veraniega ha escrito en *La Publicidad* sobre la disolución del imperio austriaco, disolución que presiente dadas las variedades allí existentes. Y en este estudio histórico, como vía de exordio ó preámbulo de lo que va á decir dedica un párrafo á sostener que la Federación no es consustancial con la República.

Sostiene Castelar que hubo un tiempo que se discutía tema científico si la Federación era propia de la forma republicana; el que la Federación sea un desconyuntamiento; que nuestro sistema era impuesto por ideas sugestivas del pensar abstracto; y que por fin la razón estaba por los unitarios, confirmación que no nos extraña por ser uno de tantos el autor del artículo.

Es puro sofisma lo que dice el ave canora de la Democracia en algún día: la verdadera política es hija de la ciencia, y dentro de ella se incluye en las experimentales ya que tiene aplicación en la vida y sus postulados emanan de la misma aplicación en la vida de los pueblos y los ciudadanos. Si, hubo tiempos en que esas discusiones entre el federalismo y el unitarismo, como el individualismo y socialismo, y en esas controversias vivía el país adicto á partidos que luchaban por su libertad, y no era raro ver un Presidente de la República como Pí y Margall inaugurar como filósofo, propagandista y hombre de partido, un Ateneo federal en Madrid, no temiendo por nada un golpe de Estado como el de Pavía que deshonorase á un hombre y acabase con un régimen.

No se decía entonces si el régimen federal cabía en las Monarquías, por que se entendía al federalismo democrático, como unión de ciudadanos y pueblos dentro de una República radical y progresiva sin acordarse de Repúblicas aristocráticas, mercantiles ó dominadoras como las de Venecia, Grecia y Roma ni las de Asia, sino que al decir República se entendía realidad de la Democracia y en Federación libertad y autonomía de provincias y municipios, lo contrario del doctrinarismo de la Monarquía. Si cabían ligas federales entre príncipes, nadie soñó con la de estos, sino con la de pueblos libres.

No se decía tampoco entonces que la Federación fuese un desconyuntamiento impulsado por ideas sugestivas, sino que se decía que era la consagración de la razón y el derecho y la afirmación de la historia y del carácter étnico de los pueblos. Como Renan se consideraba la nación como un todo hijo de causas que á todos obligaban, como la Revolución en Francia, ó un acto verdaderamente grave de que en España no se veía sino por el pacto federal.

Y eso Castelar lo decía y afirmaba coreando sus manifestaciones el aplauso popular. Era otro tribuno, otro político, otro apóstol. Conservaba las virtudes republicanas y su nombre era dicho con entusiasmo por los hombres y lo pronunciaban con lágrimas de agradecimiento las mujeres, las madres que veían en Castelar el impugnador de las quintas.

El Castelar de ahora es un aristócrata, un político del montón, un orgulloso y uno de tantos como á la sombra de la Monarquía viven. No puede ser rey de derecho y aspira á serlo de hecho, dirigiendo la política en la decadencia monárquica. No usa corona, pero como Neron se sentía artista, él se siente rey y no encontrando vasallos en los que vendió al abandonar sus ideas, aspira á tenerles en los que creen lo que antes combatiera. Es una contradicción viviente y para matar el recuerdo de sus obras anteriores evita la tarea de la historia, bajando del pedestal que debiera ocupar. Sin ser un Mirabeau ni un Olivier, con los que tiene parecido, acabará este

rey sin corona, con más desprestigio que ellos.

Le conocemos y no han de convencer á nadie sus cantos de sirena. Ha muerto para el pueblo y la República y su conducta impedirá su recuerdo para la posteridad.

I. BÓ Y SINGLA.

LA UNIÓN DE LOS FEDERALES

«No en los labios, si en el corazón debe existir en todos los federales de buena fe el olvido de cualquier mutuo agravio político. A los que se presenten los recibiremos con los brazos abiertos. Nosotros no queremos que haya vencedores ni vencidos en la reconciliación. Si llegamos á ver realizado ese abrazo fraternal, si podemos contribuir á ello, sentiremos una de las mayores y más íntimas satisfacciones.»

(Del reciente Manifiesto del Comité municipal de Barcelona.)

Oportunas, oportunísimas son las manifestaciones hechas por el Comité municipal de Barcelona, y deben adherirse á ellas y reproducirlas todos los Comités federales de España.

Por deber y por patriotismo se impone la unión de los federales. ¿Que nos separa, qué nos ha separado nunca? No cuestiones de principios, sino sólo de procedimiento y aun casi me atrevo á asegurar que ni de procedimientos siquiera. Los federales no podían sin dejar de serlo respecto del retraimiento, imponer línea de conducta determinada á municipios ni regiones, y así los que pretendían disentir de la opinión de los demás hubieron de abstenerse en este punto de toda declaración. Quedó, pues, reducido el retraimiento á las elecciones generales, sin perjuicio, como es lógico para todos, que cada municipio y cada provincia lo adoptara cuando le creyera conveniente.

No, no fué eso lo que nos separó, que motivo tan fútil no podía determinar consecuencias tan funestas. Lo que nos separó, ¿por que no decirlo? fué la impaciencia de los que se dejaron seducir por engañosos cantos de sirena que les prometían una revolución que nunca llegará por el camino de las confusiones y los programas incoloros.

Disipado el error que padecieron, ¿qué puede detenerles? Vuélvanse á confundir con aquellos de que nunca se apartaron en el pensamiento y de los que sólo les distanció por un instante una diferencia que el apasionamiento de la discusión convirtió en mala hora en infranqueable montaña; pero que, deshecha la bruma, desaparece con ella para dejar el camino libre de todo obstáculo que impida á los unos llegar á los otros y sellar con fraternal abrazo una unión que jamás deberá volver á romperse.

Es el partido federal el único republicano que tiene para todos los problemas soluciones, el único que se ha comprometido solemnemente con el país á instaurar el día de su triunfo radicales reformas. Ha dicho cuáles son, ha firmado debajo y no será seguramente preciso que el pueblo le exija nunca el cumplimiento de su palabra. Sabrá obrar como el deber le aconseja. El porvenir es suyo.

Enciérrense los unitarios todos, tanto los que están en el poder, como los que viven en la oposición, en nebulosidades que á nada les compro-

meten, y no hay razón para que el país confíe más en unos que en otros.

Atraviesa la patria circunstancias críticas. ¿Qué partido, fuera del federal, ha propuesto remedios concretos?

El momento no puede ser más oportuno. Si no hubiese otras razones que imperiosamente demandasen la unión de los federales, esa, la de patriotismo, debería, sin que vacilasen decidirles á formar en apretado haz la gran vanguardia de los amantes de la libertad y del progreso.

Y no se diga que habría humillaciones para unos ni para otros. Cuando individuos de una misma familia se reconcilian no puede haber vencidos ni vencedores, porque si pudiera haberlos la reconciliación no sería reconciliación.

Por otra parte, las reconciliaciones políticas realizadas en la oposición son siempre honrosas para todos, porque en la oposición no se unen los contendientes sino para seguir luchando con mayor energía y con mayor ardimiento.

Graves responsabilidades pesan hoy, como sobre todos, sobre el partido federal. ¿Consentirán los federales que pueda algún día la historia acusarlos de haber vivido en la discordia cuando más exigía la patria su unánime esfuerzo?

No es preciso que para que la reconciliación sea un hecho se anuncie á son de trompas y timbales. Basta que todos se confundan en un solo sentimiento y cooperen todos unidos como otros días al mismo fin, y que al reanudar su saludo y estrecharse las manos, repitan como el gran lírico del siglo XV cuando después de siete años de prisión se dirigía por primera vez á sus discípulos:

—Decíamos ayer...

Aplaudimos sinceramente la iniciativa del Comité municipal de Barcelona.

F. PÍ Y ARSUAGA.

EL SOCIALISMO CATÓLICO

Predicar á los pobres la paciencia y á los ricos la caridad, no resuelve el problema social. Los unos se han cansado de ser pacientes antes de que los otros se hayan decidido á ser caritativos. No se trata de un problema de moral, sino de derecho. Aunque la predicación pontificia lograse enternecer el corazón de los opulentos, nunca ya se resignarán los pobres á recibir como limosna lo que reclaman como justicia. Desde el momento en que el Papa sanciona como inmutable la actual propiedad quiritaria, es un hecho la impotencia del socialismo católico.

Por eso todo el socialismo auténtico, el socialismo democrático, ha acogido con tan sardónica indiferencia la inusitada intervención en la social contienda de un poder que, perdido el imperio espiritual sobre las almas, se esfuerza en vano en influir en los destinos de los pueblos.

Hay contra el pretendido socialismo católico un argumento incontestable. Se puede tener fe en la eficacia del aceite de hígado de bacalao para combatir la debilidad y el raquitismo. Pero si alguien que viniese usándolo desde su más tierna infancia degenerase, á pesar de ello en débil y raquítico, mal acogido sería quien le recomendase el tal aceite como remedio á su dolencia. Mil novecientos años de catolicismo no han impedido que la lucha social surgiera. ¿A quién puede ocurrírsele que se halle en el catolicismo la solución de la lucha social?

El misticismo predicado por el Cristo fué transformado por los intereses mundanales en instrumento de sus egoísmos. El privilegio se enseñoreaba de la tierra y relegaba la democracia al cielo. La iniquidad dominaba este mundo y abandonaba á la justicia el imperio de la otra vida. Esto ya acabó. Los pueblos han dejado de aceptar las letras giradas contra la eternidad. Cada uno quiere recibir de presente su parte de vida, de derecho, de dicha, de bien. Ya no se fía aquí.

Cuando el Papa, exhumando textos, habla á los pobres de las promesas evangélicas, se expone á que éstos le contesten: «Venga á nos el dinero de los ricos y que se salven ellos.» Ante semejante disposición de los espíritus, no hay socialismo católico que valga. Ni patronos ni obreros cederán un ápice en sus pretensiones á cambio de un asiento en el paraíso.

ALFREDO CALDERÓN.

Escaramuzas

El Distrito de Palafrugell inserta una carta que ya nos era conocida por haber venido antes á nuestras manos en demanda de publicidad.

Allí se nos dan consejos que no necesitamos, pues de sobra saben los que nos leen, que en nuestras relaciones con la fusión republicana hemos llegado casi á la mansedumbre en fuerza de rehuir estériles discusiones y con el deseo de no rebajar en nada á los que se llaman republicanos, aunque no hagan más que llamárselo, ya que entendemos que todo lo que nosotros dijéramos contra ellos, ante los ojos del vulgo, que no suele juzgar sino por la apariencia, por el nombre, por lo único que él sabe ver, caería en definitiva sobre los republicanos de verdad.

Por lo demás la carta está contestada en otra ya publicada por nosotros.

Sólo tendremos que hacer aquí una pequeña observación.

Dice su autor que los federales están cansados de esperar inútilmente la República y que por eso se separan del señor Pí que en veinte y tantos años no ha sabido traerla.

El motivo que aducen esos federales no tiene calificativo más que en el Diccionario de la tontería.

¿Con ese argumento se han dejado cazar ustedes por los directores de la fusión?

¿No se les ha ocurrido preguntarles dónde está la República que ha traído Salmerón? ¿O es que para él no han transcurrido los veinte y tantos años de oposición y de lucha?

Creánnos ustedes, si alguien ha hecho algo es precisamente el señor Pí y Margall, quién al menos tiene un programa concreto y un partido que resiste á los embates de los monárquicos y de los perturbadores de la política, de los Jefes de afición, á los cuales pueden ustedes darles las gracias de haber impedido y de continuar siendo obstáculos para el triunfo de la República.

¿Queréis fusionaros? ¿Hay más que volver á la casa payral del republicanismo?

Los otros no os ofrecen ni un programa; á nada se comprometen, y tenemos que creerlos bajo la fe de sus palabras, no por la virtualidad de sus principios.

Y palabras también las tiene Sagasta cuando está en la oposición, y las tiene Silvela, y las tiene Romero Robledo.

Pero son palabras, palabras y palabras.

Y... ¿creen ustedes que con una República, que no se diferencia de una monarquía en otra cosa que en la amovilidad del Jefe del Estado, iríamos á alguna parte?

Pues no señores: continuaría el caciquismo en la misma forma en que hoy existe é indudablemente con las mismas personas, pues los que pretendiesen mantenerse arriba necesitarían los mismos pedestales que Cánovas necesitó.

¿O nos van Vdes. á hacer creer que los que aguantan las imposiciones de un cacique y tuercen, para darle gusto, la vara de la justicia, lo hacen por placer?

Lo hacen por necesidad; porque el régimen se lo exige, porque de otro modo no podrían sostenerse: El caciquismo es un mal necesario dentro del unitarismo.

En cuanto á eso de que les lanzamos epítetos que Vdes. no merecen, hemos de decirles que no sólo no se los lanzamos, sino que en conciencia no podemos condenarles siquiera, porque el exceso de buena fe solo es digno de lástima.

No podemos siquiera decirles á Vdes. que aspiran á medros personales, pues no concebimos que lleguen á soñar con sustituir á los actuales caciques.

El cacique nace, que no se hace. Los actuales continuarían siéndolo con esa República unitaria que sueñan para el país.

De que el caciquismo sería necesario en esa unitaria República tenemos una prueba en el mismo *Distrito*, que dice lo siguiente: «Al ver la conducta que observa el señor Conde del Villar, respecto á los intereses de nuestro distrito decimos interiormente.»

«¡Lástima que este moro no se salve!»

Que en nuestra prosa quiere decir:

«¡Lástima que no sea republicano el conde!»

«Y decimos esto, por la satisfacción que nos causa la actividad etc.»

Ya ve nuestro inocente federal que al *Distrito* le son agradables los caciques.

Para *El Distrito*, conque el señor Conde se llamase republicano ya bastaría.

Y vaya V. y rómpase la cabeza por la República que nos quiere traer *El Distrito*.

Leemos en el mismo *Distrito*.

«Un pescador de Calella cogió un atun muy grande, cosa rara en nuestras aguas.»

¿Como rara?

¿No está por ahí el director de *La Publicidad*?

Dice un diario barcelonés:

«Nos han visitado varios soldados procedentes del ejército de Filipinas, que llegaron recientemente á nuestra ciudad. Son andaluces y carecen de lo más indispensable para vivir y para volver al seno de sus familias, pues no han cobrado cuatro pagas á que tienen derecho.»

A los obligacionistas del empréstito patriótico no se les debe ni un céntimo. Los ministros y las instituciones cobran puntualmente su sueldo, estas últimas en oro.

Ahí verá V...

Dicen que dice el general Azcárraga que antes que la intervención de los Estados Unidos en Cuba aceptará la guerra con dicha nación.

Conque ya lo saben los que no tienen las 1500 pesetas consabidas...

Porque con los otros suponemos que no contará D. Marcelo.

De una importante carta de la Habana recibida por un diputado del partido Unión Constitucional toma *El Correo* estas tristes impresiones:

«La opinión pública en España no puede conocer la verdadera situación de Cuba mientras allí impere, no ya la arbitrariedad, sino el exterminio...»

Pues no son esas las noticias de *La Publicidad*.

Y cuenten ustedes que *La Publicidad* se llama republicana (de la fusión, no confundamos las marcas) y *El Correo* es sagastino.

Una anomalía.

Los republicanos fusionados, en sus discursos, se muestran partidarios de la autonomía de Cuba; *La Publicidad*, periódico el más carecterizado de los de la fusión en Cataluña, se muestra acérrima partidaria del señor Weyler y le defiende á pié y á caballo, siendo así que este señor es el que representa los procedimientos bélicos para devolver la paz á Cuba.

¿Quieren ustedes atarnos estas moscas por el rabo?

NOTICIAS

AYUNTAMIENTO.—La sesión de segunda convocatoria que, bajo la presidencia de D. Vicente Carreras, tuvo lugar el miércoles último, fué corta y de provecho, para conmemorar, sin duda, la festividad del día.

Aprobada que fué el acta de la anterior y varias cuentas de servicios municipales, se leyó un oficio del alcalde, Sr. Espona, pidiendo una prórroga de treinta días á la licencia que viene disfrutando, y se acordó de conformidad con lo solicitado.

Se aprobó el pliego de condiciones que debe regir el arriendo del Teatro por durante la próxima temporada de ferias: este arriendo será para catorce funciones de ópera en la citada época y diez y seis de zarzuela durante la temporada de Navidad.

El Sr. Prat, se oponía al anterior acuerdo, fundado en razones de prelación de la orden del día, pero como que nadie pudo entenderle, se pasó á otro asunto.

Y llegó el turno al plan de festejos que la Comisión Central presenta para las próximas ferias de San Narciso.

El Sr. Garriga (Jaime) como presidente de la Central, emprendió la defensa del proyecto que si bien se excede de la cantidad consignada en presupuesto para dicho objeto, no cree sea esto óbice para que se apruebe.

El Sr. Boxa, así como el Sr. Tort expusieron la conveniencia de que, toda vez que los buenos deseos de la Comisión, que son los del Ayuntamiento, hallan obstáculos en las prescripciones legales acerca de la inversión de los fondos comunales, intervenga la Comisión de Hacienda en la forma de realizar dicho proyecto, de acuerdo con la Comisión Central.

Y el Sr. Prat, entiende que esta proposición significa que la Comisión de Hacienda se ha de constituir nada menos que en fiscal de la Central y no se aviene á ello, se enfada y dice que le tiene sin cuidado la aprobación del programa de festejos.

El Sr. Garriga (Jaime) se muestra impaciente y se dispara pidiendo votación.

Y el Presidente encauza la discusión *agarrando* la campanilla para suspender la sesión por cinco minutos.

Reanudada esta, el Sr. Garriga (J.) propuso se aprobara el programa de festejos, sin perjuicio de que las Comisiones, Central y de Hacienda, unidas, presenten el presupuesto de gastos para los mismos.

Y así se acordó.

Se dió cuenta del concurso que para arreglar el pavimento de uno de los puentes de la calle del Carmen se verificó el domingo último; y, á pesar de que se había adjudicado dicho concurso á D. Francisco Auguet, como autor de la proposición más ventajosa, de entre las presentadas, y sujetarse en un todo á las condiciones previamente impuestas, no se aprobó el referido acto y se acordó celebrarlo de nuevo, alegando un embrollo tal de contradicciones acerca de la manera que debía emplearse, que el público quedó una vez más convencido de la ignorancia supina de ciertos ediles y de la *habilidad*, de otros que lo atropellan todo y nada respetan, á fin de satisfacer sus mezquinas aspiraciones.

El Sr. Tor, no obstante, protestó del anterior acuerdo que constituye una infracción legal, y un desprecio á intereses de tercero, dignos siempre de repetición.

Por último, el Sr. Carreras, levanta la sesión... de golpe y campanillazo.

✂ Varios comerciantes de esta ciudad nos han suplicado llamemos, desde estas columnas, la atención del señor Gerente de la «Compañía del ferro-carril de Olot á Gerona» respecto á un dependiente de esta, Jefe de Estación, el cual pone trabas á las expediciones que hacen de vinos.

No es extraño—dicen—que esto suceda, porque el empleado de referencia se dedica al comercio á que nosotros nos dedicamos.

Suplicamos al señor Gerente averigüe lo que hay de verdad respecto á lo antedicho y corrija la falta.

Redundará en beneficio de la compañía; por qué á quien más que los comerciantes han de dar vida al ferro-carril de Olot?

✂ Mañana celebrará su fiesta mayor el vecino pueblo de Sarriá: hay contratada al efecto las orquestas de Santa Coloma y de Tortellá en las sociedades «La Amistad» y «Centro Republicano federalista» de casa Burguela.

Dado el carácter de los vecinos de aquel pueblo de suponer es que sea animadísima la fiesta.

✂ *El parte oficial de Cuba*, referente á la toma de Victoria de las Tunas, Dice:

«Habana 3 Septiembre—Madrid 9.—Capitán General á Ministro de la Guerra: General Luque desde Holguin participa que Victoria de las Tunas rindióse 29 de Agosto á numerosas fuerzas reunidas de Calixto García, Rabí, Capote y Torres que la atacaron desde el 14 del mismo mes. Se dice que llevaban algunos cañones de dinamita. General Luque, al tener noticia del suceso, ordenó formación sumaria. El enemigo ha entregado 87 prisioneros que hizo, entre ellos el comandante militar de la plaza. En cuanto lo reciba lo comunicaré.—Weyler.»

Así estamos: Después de mandar doscientos mil hombres para sostener la guerra por la guerra, de haber notificado el general en Jefe la pacificación de la gran Antilla, nos sorprenden con el telegrama antes publicado. Y que no digan, como pretende cierto diario republicano barcelonés, conocido por su *amor á Weyler* que no reviste importancia la toma de Victoria. En la anterior sucedió lo mismo, distituyéndose al General en Jefe, costando mucho trabajo arrancarla de las garras de los rebeldes; valió su reconquista el título de marqués al general Prendesgart.

El sesudo *Diario de Barcelona* con motivo de esta infausta noticia, pone como ropa de pascua á los generales que regresan de Cuba y exponen sus opiniones al público, aunque nadie muestre deseos de conocerlas y explican los graves problemas pendientes, por más que no se les pida la explicación. «Desde que se escribió *El Poztillon de la Rioja*,—dice—estamos enterados de que la batalla de Lérida debió ganarse.»

Así están las cosas; cara, muy cara pagamos la terquedad de Cánovas no queriendo conceder la Autonomía á Cuba en su tiempo.

¡Pobre juventud española!

✂ Como teníamos anunciado en el número último, asistimos al salón Municipal invitados por el presidente de la Comisión central D. Jaime Garriga.

A más del señor Garriga estaban en el salón los señores Prat y Portas.

El señor Garriga nos explicó sus buenos deseos á fin de que resultaran lucidas las fiestas que se celebrarán el día de San Narciso en esta capital leyéndonos el proyecto con los gastos que ocasiona.

Suplicó el apoyo de la prensa para poder llevar á cabo sin obstáculo alguno su propósito: en nuestro concepto debe prestársele, aplaudiendo la iniciativa del señor Garriga que propone en su proyecto de festejos atraer á los forasteros, apartándose de los rutinarios que vienen celebrándose años y más años sin variación alguna.

No cabe duda de que el beneficio irá directo al comercio é industria de la capital y á los obreros, que empiezan á paralizarse á causa de los desacertados gobiernos que rigen esta desdichada nación.

Vimos en el proyecto una cantidad destinada á beneficencia y otra á funciones religiosas. ¿No podría suprimirse la última y aumentar la primera?

Podría apoyarse el Sr. Garriga en que en todas partes se celebran de balde estas funciones que sirven para exaltar un hombre glorioso que sacrificó su vida por la independencia patria, y si no bastara eso, en la aflictiva situación del pueblo, que paga impuestos hasta en el duro pan que no todos los días puede comer.

LA LUCHA CONTRA EL ALCOHOLISMO EN ALEMANIA

Hará cincuenta años que se intentó por primera vez reprimir en Alemania el abuso, ya entonces alarmante, de la bebidas alcohólicas y se organizaron sociedades dedicadas á recomendar la abstención del aguardiente; pero no tardaron en desaparecer sin conseguir su objeto. En 1884 renació la guerra entablada contra ese veneno fisiológico y social.

Existen actualmente en Alemania numerosas sociedades de moderación que funcionan con

una actividad prodigiosa; las hay que cuentan con 9.000 asociados. Han establecido en muchas ciudades como Bresna, Königsberg, Hamburgo, Lubek, Francfort, Berlín, y otras, *tabernas* de templanza, que son muy concurridas, donde no se sirve sino café y bebidas refrescantes. También han fundado unas llamadas *Casas del pueblo*, donde pueden reunirse los obreros y no se encuentra sobre sus mesas sino grandes jarras de agua ó de cerveza muy clara. Han establecido además diez y ocho casas de salud destinadas al tratamiento de los bebedores, y finalmente, han conseguido que en muchas provincias se sujeté á una reglamentación especial á los establecimientos en que se expide bebidas alcohólicas, por la que se limita las horas en que puede venderse licores. A mayor abundamiento, en el nuevo Código civil alemán aparece la borrachera entre los motivos de interdicción.

Se empieza ya á tocar los beneficiosos resultados de esta organización. En Prusia, que ascendía en 1879 el consumo de bebidas alcohólicas á 615 litros por cada 100.000 habitantes, descendió en 1893 á 553; en Saxe, de 692 litros descendió á 559; en la villa de Cassel se consumía 15 litros de aguardiente, por cabeza en 1881; hoy se consume sólo ocho. En toda Alemania, donde se calculaba de 1880 á 1886 que se consumía seis litros de alcohol por habitante no llega hoy á apreciarse sino en cuatro, y desde 1877 se destinan á la alimentación 125.000 hectáreas de tierra, cuyas patatas se transformaban antes en alcohol. Por último, se ha observado en los hospitales, sobre todo en los de las grandes ciudades, como Berlín, que ha disminuido en cerca de un 25 por 100 el número de enfermos de alcoholismo.

Alemania aplaude á los iniciadores de la guerra al alcohol.

AL AMANECER.

Ya terminada la labor diaria,
fatigado el espíritu y el cuerpo,
corro á buscar el placido reposo
con que me brinda el lecho...

Es al amanecer. Débil se extingue
la viva luz de estrellas y luceros,
y la riente aurora
pone sus alegrías en el cielo...

Aún duerme la ciudad; reposa en calma,
sin que perturben su tranquilo sueño
ni los agudos gritos del combate
ni del hambre traidora los lamentos:
pues á todo insensible,
de dolores y penas á cubierto,
tiene oídos de piedra
y alma de bronce y corazón de hierro.

Es al amanecer: en los espacios
se anuncia el día nuevo;
de las desiertas calles
sólo rompe el lúgubre silencio
la voz enronquecida y balbuciente
de los trasnochadores soñolientos
que marchan con alegres prostitutas
en busca de placer, rendidos y ebrios,
y el despertar de algunos miserables
que colgaron sus camas... en el suelo.

¡El vicio y la miseria
que huyen del sol!

Felices y contentos,
franco el cantar en los alegres labios,
puras las ilusiones en el pecho,
salen entonces de sus pobres casas
y llenan los talleres, los obreros.

¡Ellos, antes que nadie,
para ir á trabajar están dispuestos,
mientras en la ciudad, la gran colmena,
los zánganos reposan satisfechos!...

¡Quién sabe si esos cantos de alegría
están de rabia y de amargura llenos,
y al mostrarse felices, disimulan
la gran desgracia de sentirse siervos!

¡Quién sabe si algún día
de amor, de pan y de igualdad hambrientos;
al golpe de martillos y piquetas
con que trabajan hoy, caerá á los suelos
el actual edificio
menguado y falso, deslumbrante y viejo!

Esto suelo pensar cuando amanece,
y van á sus talleres los obreros,
mientras el vicio duerma por las calles
y corro en pos del anhelado lecho,
ya terminada la labor diaria,
fatigado el espíritu y el cuerpo.

ANTONIO PALOMERO

SECCION DE ANUNCIOS

ALFREDO RAMIRO TORRENTE

CIRUJANO DENTISTA

Sucesor del Doctor BACH-ESTEVE

PROGRESO, 21, 1.º

Gran Hotel del Centro

DE JOSÉ FITA

Ciudadanos, 4. — Gerona

Establecimiento de primer orden. Mesa redonda y restaurant. Coche de la casa á la llegada de los trenes. On parle français.

Construcción y venta de los únicos aparatos automáticos é inesplosivos para la producción del Gás Acetyleno.—Depósito de Carburo de Calcio y mecheros alemanes garantidos.

FONDA Y RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA DE SAN ANTONIO

Progreso, 3, Gerona

LA UNIÓN Y FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros
contra incendios y sobre la vida

Capital social. . . . 12.000.000 » pesetas.
Primas y reservas. . . 44.489.006'36 »

Capital satisfecho por siniestros de incendios en el año 1896, dos millones ochocientas mil veinte pesetas treinta y dos céntimos.

AGENTE EN ESTA CAPITAL Y SU PARTIDO, D. Leandro Comas.—Santa Clara, 1.º 3.º

Representante del Estomacal Bonet.

Taller de Torneria DE JOSÉ FONTAN

10, Herrerias Viejas, 10

En este Establecimiento se confeccionan toda clase de artículos de tornería para muebles.

SASTRERIA

DE

Narciso Viñas é hijo

PALAFRUGELL

Novedad—Prontitud—Perfección

Este establecimiento recibe los encargos en San Antonio de Calonge (casa Lázaro Barrera) y en San Juan de Palamós (casa Ausella) todos los Domingos.

ABANICOS—SOMBRILLAS—BASTONES

GRANDE Y VARIADO SURTIDO

á precios reducidos

FEDERICO MARESMA.—Gerona

L'UNIÓN

COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, FUNDADA EN 1828

Reconocida en España por Real Orden

Esta Compañía, la primera de las compañías francesas de seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión del gas de alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social.	10.000,000 Francos
Reservas.	9.365,000 »
Primas á recibir	75.183,878 »
<i>Total de garantías.</i>	94.818,878 »
Capitales asegurados.	15.559,869,308 »
Siniestros pagados.	202.000,000 »

SUCURSAL ESPAÑOLA.—Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, E. GES.
SUBDIRECTOR EN GERONA.—D. JOSÉ BAGUDÁ, Progreso, 18, 1.º

ZAPATERÍA «LA ECONÓMICA»

DE

LLOBERAS Y COMPAÑIA

Calle de la Cort - Real, número 21.—GERONA

Los dueños de este Establecimiento ponen en conocimiento del público que en su Zapatería encontrarán toda clase de calzado á precios sumamente limitados.

Servicio á la medida.—CALZADO para caballero, desde 6 pesetas arriba.

» » » » » » señora, » 4 » » »

También encontrarán toda clase de CALZADO para niños y niñas á precios muy reducidos.

KIOSCO DE JOSÉ LOPEZ

Rambla de Alvarez, (frente al núm. 1)

Se venden y admiten suscripciones á *El Nuevo Régimen*, *El Germinal*, *El Diluvio* y *EL ECO DEL PUEBLO*.

Se compran y venden libros de lance y otros objetos útiles para familias á precios sumamente económicos.

INSECTICIDA VEGETAL

El que quiera tener limpios los muebles y habitaciones de insectos de todas clases, (pulgas, piojos, moscas, mosquitos, polillas, hormigas etc. etc.)

Compre polvos, en la *Casa de Comidas y bebidas* de Pedro Montaña, frente á la Audiencia, Gerona.

Venta al por mayor y menor

Agua ferruginosa

CARBÓNICA

DE LA FONT DE 'N LLIURE

Se espande en botellas á 15 céntimos una y se admiten encargos para servirla á domicilio en la Rambla de la Libertad, núm. 7, tienda y Escala de 'n Mora, núm. 10, tienda, (*Torre de Lesna*.)

ABONOS para 12 botellas, 1'50 pesetas.

MEDIO ABONO, 0'80 pesetas.

Nota.—Desconfiar de los que digan que también expiden dicha agua.

RELOGERÍA

— DE —

JOSÉ GALÍ

Progreso, 21.—Gerona

Fábrica de Cerveza

DE LUIS MOTRITZ

ERNESTO PÉTRY

S. E. C. SUCESOR

CALLE CASANOVA, 2

BARCELONA

Medalla de Oro.—Barcelona 1888

Medalla de plata.—Paris 1889.

Pídase en todos los Cafés y Cervecerías.

Tienda de Comestibles

DE

Antonio Barguñá Boxa

Rambla de la Libertad, núm. 2

GERONA

Especialidad en conservas de todas clases.

Precios reducidísimos.

ANTIGUA POSADA DE JUAN BARRIS

Casa La Quima

SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO

SE SIRVE Á LA CARTA

Calle del Carmen 2 y 3, Gerona